

CONFEDERACION  
~REGIONAL~~OBRERA~  
MEXICANA

## REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

AÑO X

JULIO 15 DE 1934

NUM. 226

## LA SITUACION EN ATLIXCO

Muy ampliamente hemos hablado en otros números, sobre la situación que reina entre los trabajadores de la región de Atlixco y, también muy claramente hemos dicho, quienes son los responsables de la situación creada, marcando con índice de fuego a los que en aras de sentimientos personales y pasionales han hecho de los grupos obreros, escalones para subir hasta pretender descollar en el ambiente político de nuestra República, a sabiendas de que cometen una falta criminal, al oponer a dos grupos llevando como divisa la división y el debilitamiento de los mismos.

Esta es en síntesis la verdadera causa fundamental de los disturbios de Atlixco. El grupo Lombardista, sin fuerza, sin representación, sin una ideología convincente, sin hechos que respalden la actitud en relación directa al porvenir, ha pretendido adueñarse por la fuerza de las armas de los grupos dependientes de la C. R. O. M. Estos no han querido dejarse subyugar por que tienen un sentimiento más alto de lo que es el honor sindical, porque saben que los Lombardo Toledano, los Piña Soria, los Jiménez y Díaz Muñoz ni representan a ningún movimiento obrero ni tienen una exacta noción de lo que es la idealidad y la realidad del sindicalismo en México. Algunos de ellos ni siquiera pertenecen a un sindicato, para mayor ironía. Pero bien vale la pena de estudiar, si el grupo lombardista no tiene ninguna idealidad, que es lo que persigue al llevar a cabo la labor divisionista que ha hecho, al grado de que logré despedazar la bombástica Cámara del Trabajo que regentaba el tristemente célebre Alfredo Pérez Medina, primer apóstol del divisionismo en México.

Ya lo hemos dicho en otras ocasiones: el licenciado-líder está siendo movido por algunos personajes políticos que ayer fueron sus más profundos y enconados enemigos. Ellos le proporcionan dinero suficiente para que lleve a cabo los trabajos que está haciendo; para que ejecute sus de antemano ridículos "paros generales" que en buen castellano se llaman "fracasos generales"; le proporcionan fondos para que se presente ante los que le siguen como el apóstol inmaculado que camina por los senderos del país, anunciando la buena nueva; profetizando que "la próxima primavera debe encontrarnos preparados para la revolución so-

